

EL PRECIO DEL PRESENTE

Todos los años millares de personas visitan Juazeiro del Norte para ver la imagen del Padre Cíacero. Otros miles peregrinan hasta Aparecida del Norte, en San Pablo. ¿Cuál es el motivo? ¡Cumplir promesas! Son personas que para conseguir alguna bendición de Dios, prometen hacer algún sacrificio.

Finalmente, ¿qué es necesario hacer para ganar la salvación, y la vida eterna? ¿Qué es lo que Dios espera de mí?

“¡Es un regalo! Un favor inmerecido, un presente de Dios para usted. Y la parte que le corresponde hacer es sólo aceptar este favor de Dios”.

EL PAGADOR DE PROMESAS

La Biblia cuenta la historia de un hombre que comenzó buscando la salvación en forma equivocada, pero después encontró el camino correcto. Saulo fue educado por los mejores maestros de su época y seguía fielmente todas las costumbres judías. En una de sus cartas él se describe así: *“Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprochable”*. Filipenses 3: 5 y 6.

Él era un LEGALISTA. El legalista concentra su atención en el comportamiento **1** y, en general, es fanático. Saulo era un fanático, perseguía cristianos, aquellos que creían en la muerte y resurrección de Jesús.

Era difícil, para Saulo, entender como Jesús podría ser verdaderamente el Mesías. Para él, el Hijo de Dios no comería con pecadores, no invitaría a iletrados pescadores para ser sus discípulos y, mucho menos perdonaría a una prostituta encontrada en pleno adulterio.

Tal vez usted esté pensando que Saulo era un hombre malo. ¡No! Él era muy sincero, pero estaba sinceramente equivocado. Hoy, esto también sucede con muchas personas. Pero Dios que conoce los corazones, conocía la realidad del corazón de Saulo y sabía que él deseaba encontrar la verdad.

Cierto día, mientras caminaba por la ruta a Damasco, Saulo tuvo una experiencia que lo transformó, para siempre, su vida y la historia del cristianismo. Él que tenía la seguridad de que la resurrección de Jesús era una farsa, de repente se encontró con Jesús mismo en el camino.

“¡Cumplir promesas! Son personas que para conseguir alguna bendición de Dios, prometen hacer algún sacrificio.

Alrededor del medio día... estando en el camino, vi una luz del cielo, más resplandeciente que el sol... todos caímos en tierra. Entonces oí una voz que me decía en arameo : “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”. Entonces pregunté: “¿Quién eres tú Señor?”. Y el Señor respondió: “Soy Jesús a quien tu estás persiguiendo”. **2**

Saulo pensó que Jesús acabaría con su vida, pero Jesús le dijo: *“Levántate y ponte sobre tus pies, porque te he aparecido para esto: para constituirte en ministro y testigo de las cosas que has visto de Mí y de aquellas en que apareceré a ti”*. Hechos 26: 16.

“PRINCIPIOS”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

SALVACIÓN POR LA GRACIA

En ese encuentro con Jesús, Saulo experimentó la gracia y transformó su vida. “Y en seguida predicaba a Jesús en las sinagogas, diciendo: ‘Este es el Hijo de Dios’”. Hechos 9: 20. Saulo, que era perseguidor de cristianos, pasó a ser llamado como PABLO, el perseguido por causa de Cristo.

Así es la gracia de Jesús en nuestra vida. Puede que usted no se interese por Él. Puede reír, hacer bromas y hasta perseguir a quienes lo siguen. Pero de repente Jesús se aproxima hasta usted y dice: “¡Hijo yo te amo! ¡Te acepto! ¡Te perdono!”.

Vea lo que Pablo escribió acerca de la gracia: “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios*”. Efesios 2: 8. La gracia es un regalo de Dios para usted, es un favor inmerecido. Para recibirlo usted sólo debe aceptar ese regalo. ¡La gracia es de gracia!

Años atrás hubo una conferencia en Inglaterra. ¿El objetivo? Comparar las religiones. Teólogos del mundo entero debatían para descubrir una creencia común y exclusiva del cristianismo.

El debate prosiguió durante algún tiempo, hasta que C.S. Lewis entró en el recinto... y escuchando las respuestas de sus colegas, quienes estaban discutiendo acerca de la contribución única del cristianismo entre las religiones del mundo, Lewis respondió: “Eso es fácil, es la GRACIA”³.

Cada religión presenta un camino para alcanzar la salvación:

- El budismo señala un camino de ocho pasos;
- El hinduismo enseña la doctrina del karma.
- El judaísmo predica la alianza judaicas.
- Los musulmanes predicán su código de ley.

La gracia de Dios no podría ser inventada por alguna persona. Ella está en contra de cada instinto humano. Es injusta a nuestros ojos. Dios debería darnos la recompensa que merecemos, y lo que merecemos es la muerte, pues “la paga del pecado es la muerte”. Nuestra comprensión de justicia es limitada, pero la gracia de Cristo está más allá de lo que nuestra mente finita puede comprender, “porque el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor”. Romanos 6: 23.

Pablo entendió que la salvación no puede ser adquirida mediante “obras de la ley”, legalismo, en otras palabras, por guardar los mandamientos como un medio de salvación. Él notó que, sólo a través de la gracia de Cristo, podemos ser justificados: “*Porque por las obras de la ley nadie será justificado delante de él; pues por medio de la ley viene el reconocimiento del pecado. Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús*”. Romanos 3: 20 y 24.

Mientras se predica la salvación a través de la caridad, de las promesas de sacrificio hechas a Dios, y de otras peregrinaciones hechas a Dios, el Señor nos invita a que abracemos la salvación “de gracia”.

SI ME AMAS...

Después de su transformación, Pablo comenzó a estudiar y meditar en las enseñanzas de Jesús, en su vida de amor y servicio. Y encontró entre las enseñanzas de Jesús lo siguiente: “*Si me amáis, guardaréis mis mandamientos*”. Juan 14: 15.

“Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”. Juan 15: 10.

Inicialmente parecía antagónico aceptar la salvación por la gracia y al mismo tiempo guardar los mandamientos, pero enseguida notó que Jesús unía ley y amor fácilmente en sus palabras.

En el Sermón del Monte, Jesús dijo: *“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir”.* Mateo 5: 17.

Pablo entendió que Jesús no desplazó la ley: *“¿Anularemos la ley, pues por la fe? ¡No! ¡De ninguna manera! Antes confirmamos la ley”.* Romanos 3: 31 – RA. En otras palabras, Pablo está diciendo: “Cuando amo a Jesús y tengo fe en Él, no estoy anulando la ley, sino confirmándola a través de mis acciones”. Si Jesús no vino a abolir, ¿para qué sirve la ley?

EL PROPÓSITO DE LA LEY

- 1 No tendrás otros dioses delante de mí.
- 2 No te harás imágenes de escultura.
- 3 No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.
- 4
- 5 Honra a tu padre y a tu madre.
- 6 No matarás.
- 7 No adulterarás.
- 8 No hurtarás.
- 9 No dirás falso testimonio.
- 10 No codiciarás.

La ley de Dios es la expresión de su carácter, tiene las mismas características de Dios mismo. No necesita de reformas o de actualizaciones; es perfecta y útil para mostrar cual es la voluntad de Dios. Pablo escribió: *“La ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno”.* Romanos 7: 12.

Cuando estamos en pecado, la ley nos muestra nuestra condición. Si no existiese, nunca sabríamos cuanto nos hemos apartado de Dios. *“¿Qué pues diremos? ¿La ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sino que no hubiese conocido el pecado, si no fuese por intermedio de la ley”.* Romanos 7: 7.

La ley señala mi pecado, pero no tiene poder para borrar mis errores, solamente Cristo es capaz de hacer eso, a través de su gracia. La ley revela nuestra necesidad de un Salvador: *“De manera que la ley nos sirve de ayo, (maestro), para conducirnos a Cristo a fin de que fuésemos justificados por fe”.* Gálatas 3: 24. Vea todo lo que Pablo descubrió y piense: ¿Será que Dios realmente pensó en abolir su ley?

La Biblia dice que *“la ley del SEÑOR es perfecta y restaura el alma”.* Salmo 19: 7 – RA. Si la ley de Dios es perfecta, ¿qué interés puede tener Dios en cambiarla? Dios no cambia. Entonces su ley tampoco cambia. Él dice: *“No aumentarán a las palabras que les he ordenado ni de ellas retiraréis nada, mas obedezcan los mandamientos del SEÑOR, tu Dios, que les ordeno”.* Deuteronomio 4: 2.

¿Realmente usted cree que Dios abolió su ley? La respuesta está más que comprobada: ¡No! ¿Notó usted que dejé de citar uno de los mandamientos de la ley de Dios? Es lo que vamos a estudiar en el próximo capítulo: El cuarto mandamiento.

- 1 Shedd, Rusel P. Ley, gracia y Santificación. Pág. 45.
- 2 Hechos 26: 13- 15.
- 3 Yancey, Phillip. Maravillosa Gracia. Vida, San Pablo, 2006, pág. 45.

Espacio interactivo

¿Cuál es el resultado del bautismo con el Espíritu Santo?
¿Para qué sirve la ley de Dios?
¿Cómo un cristiano puede ser salvo por la gracia y al mismo tiempo ser juzgado por las obras?

1 Cite algunas de las fases del proceso de salvación. Romanos 8: 29 y 30; 6: 22.

2 Después de la fase llamada justificación, perdón, ¿cuál es la próxima etapa? Romanos 6: 22

3 ¿Quién nos santifica y nos bautiza de forma especial? 2 Tesalonicenses 2: 13; 1 Pedro 1: 2; Juan 1: 33

4 ¿Cuán importante es la santificación? Hebreos 12: 14

5 ¿Qué produce la santificación en la vida del cristiano? a) 2 Crónicas 5: 17. b) Romanos 1: 5. c) 1 Juan 4: 7, 8, 11, 20, 21; Juan 14: 15.

6 Somos pecadores y por naturaleza tenemos dificultad en obedecer a Dios. ¿Esto significa que los mandamientos de Dios están equivocados? 1 Juan 5: 3.

7 ¿Cuáles son los Diez Mandamientos de la ley de Dios? Éxodo 20: 1- 17; Deuteronomio 5: 1- 21 (Compare en su Biblia)

8 El cristiano salvo por la gracia, ¿qué tipo de sentimiento debe tener en relación a la ley de Dios? Salmo 119: 47.

9 ¿Cuál era la actitud de Jesús frente a la ley? Salmo 40: 8; Hebreos 10: 5- 9.

10 ¿Acepta Jesús la adoración de una persona que, concientemente, se reusa a obedecer su ley de amor? Mateo 7: 21- 23.

11 ¿Cuál era la actitud del apóstol Pablo y Santiago en relación a la ley? Romanos 7: 22; Gálatas 2: 19; Santiago 2: 10 y 26.

12 Si la obediencia no compra la salvación (Efesios 2: 8, 9), ¿por qué debo obedecer? Efesios 2: 10.

13 ¿Qué función especial tiene la ley en un mundo pecaminoso como el nuestro? Romanos 3: 20

14 ¿Qué tipo de pedido debemos hacer a Dios si no logramos aceptar que la ley todavía es válida? Salmo 119: 18

¿Qué debo hacer?

“¿...Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis instrucciones?”

Éxodo 16: 28.

“¡Oh, si hubieras estado atento a mis mandamientos! Tu paz Habría sido como un Río, y tu justicia como las ondas del mar”. Isaías 48: 18.

1Justificación, santificación y glorificación. **2** La santificación. **3** El Espíritu Santo, la tercer persona de la Trinidad. La santificación es una obra divina. **4** Es tan importante que sin ella, nadie sería salvo. **5 a)** Una total transformación. **b)** Fe y deseo de obedecer a Dios. **c)** Amor por las personas y por Dios. El amor nos ayuda a gustar de los mandamientos del Creador. **6** ¡No! El problema no está en la ley de Dios, ¡sino en nosotros! **8** Debe amar la ley de Dios. Sentir placer en obedecerla. **9** Jesús amaba obedecer a Dios y guardaba la ley en su corazón. **10** ¡No! **11**Pablo tenía placer en la ley de Dios. Sólo estaba en contra de la enseñanza que colocaba la ley en lugar de Cristo, en el plan de salvación. Santiago creía que la ley debe acompañar la verdadera fe. **12** Porque la obediencia, aunque no sea el medio de salvación, es el resultado de haber sido salvos y estar en el camino de la santificación. **13**Nos muestra que nuestra vida está en armonía con la voluntad de Dios o con el estilo de vida del mundo. **14** Pedir a Dios que quite la venda espiritual de nuestros ojos, para que veamos las maravillas de su ley.

Mi decisión:

ACEPTO pasar por la SANTIFICACIÓN, para que la LEY de DIOS sea grabada en mi mente y pueda OBEDECERLA por amor.